

Franco Rivas; "Los desafíos van cambiando de acuerdo a la realidad dónde uno esté inserto"

Conversamos Con Franco Paolo Rivas Cordero, Pech 2017 en el Colegio San Pedro de Alto Hospicio y nos contó algo acerca de su vida, su visión sobre la educación y su experiencia trabajando en lugares donde no todos llega.

Franco es de la Comuna de Maipú, RM y estudio en la Universidad San Sebastián Pedagogía en Historia y Geografía con mención en patrimonio, luego de trabajar en un proyecto de evaluación en la PUC, viajó hasta la región del Maule para trabajar como profesional del programa Servicio País en una intervención de educación en la comuna de Pelarco el año 2016. Posteriormente postula a Enseña Chile y llega a Tarapacá.

Según nos contó, sus motivaciones fueron por un lado incidir en lugares donde no todos llegan y por otro el de enriquecerse como profesor de historia al conocer distintos territorios del país. Además al hacer clases en lugares tan diversos como lo son la Región Metropolitana, una zona rural del Maule con cursos multigrado y Alto hospicio afirma que no considera que ciertos lugares tengan más o menos desafíos que otros sino más bien que los desafíos van cambiando de acuerdo a la realidad dónde uno esté inserto.

Cuando le preguntamos cómo su experiencia en diversos territorio le otorgaba perspectiva para observar la aplicación de las políticas públicas en educación nos mencionó que consideraba que estás eran bastante centralizadas, partiendo de los contenidos, pues específicamente en la asignatura de Historia y Geografía podía notar un marcado énfasis por la historia de Santiago, por lo que cuesta conectar esos contenidos con la realidad local de los estudiantes de provincia.

También criticó el que las políticas públicas en educación fomentaran la competencia y el que los beneficios fueran de corte asistencialista, siendo que según su planteamiento la educación debiera considerar un enfoque promocional.

Sobre el proyecto inter asignatura que realizó en conjunto con otros docentes y miembros de la comunidad educativa del Colegio San Pedro el cuál consistió en replicar una oficina salitrera y además hacerla producir salitre ([nota en diario La Estrella](#)) nos comentó que las iniciativas de ese tipo se deben a la voluntad y al trabajo en conjunto de docentes, alumnos, UTP y director entre otros, además de requerir tiempo de trabajo extra el cual es un bien escaso. No obstante el sacrificio, nos cuenta que el visibilizar el trabajo de los alumnos y ponerlo en valor frente a toda la comunidad escolar, generó un impacto positivo en ellos. Además implementar esas prácticas permite que los estudiantes vean que la historia no son solamente datos y fechas y el hecho de trabajar en equipo desarrolla habilidades como la cooperatividad y el diálogo.

Respecto a su trabajo en Alto Hospicio nos cuenta que considera que el enfoque intercultural está muy bien asimilado los alumnos, pero aún hay desafíos pendientes como el desarrollo de habilidades y la autonomía en la manera de enfrentar el estudio. Otro desafío es concientizar a los jóvenes sobre la igualdad de género porque reconoce que ya a un nivel de colegio, existe una idea de que los hombres se proyectan más académica y laboralmente que las mujeres.